Más allá del desencanto

CARMEN R. SANTOS

No es infrecuente que la relación entre un padre poderoso, célebre y triunfador y sus hijos resulte complicada, cuando no directamente tortuosa. Paradigmático es el caso de Thomas Mann y, en nuestro país, el del poeta y director del Instituto de España en Londres –de 1945 a 1947–, Leopoldo Panero (Astorga, 1909-Castrillo de las Piedras, 1962) y sus tres vástagos, Juan Luis, Leopoldo María y José Moisés, Michi, también escritores. Una relación que, en los Panero, se aireó a los cuatro vientos a través de la película *El desencanto*, dirigida por Jaime Chavarri en 1976, en la que la viuda de Leopoldo Panero, Felicidad Blanc, y sus hijos llevaban a cabo un duro ajuste de cuentas con el esposo y padre. El filme trajo a primera línea a la saga de los Panero, pero quizá provocó que el foco se centrara en su conflictiva vida familiar.

Es justo, sin embargo, que tanto la obra de Leopoldo Panero como la de su descendencia se aborde más allá de esa controvertida película. A ello viene a contribuir esta muy recomendable propuesta que tiene como protagonista a Juan Luis Panero (Madrid, 1942-Torroella de Montgrì, 2013). Coordinada por Javier Huerta Calvo, catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense de Madrid, reúne una serie de rigurosos trabajos en torno a la poesía de Panero –con una incursión en su labor como traductor–, debidos a Javier Lostalé, Luis Miguel Suárez Martínez, Clara I. Martínez Cantón, Javier Domingo Martín, Sergio Santiago Romero, y el propio Huerta Calvo. El volumen da noticia también de un libro inédito de Juan Luis Panero, e incluye una breve pero muy sustanciosa antología de sus versos, que abre el apetito –al igual que todo el libro– para seguir leyendo a un autor cuya autenticidad poética llega muy hondo.

Abolido esplendor. En torno a la poesía de J. Luis Panero

Javier Huerta Blanco (ed.)
Ensayo
Antígona, 2017
152 páginas
15 euros

Ajuste de letras

Las vidas de un libro

POR JAIME G. MORA

Ninguneado al principio, «Amo a Dick», de Chris Kraus, revivió con el feminismo y el auge de la autoficción

Kevin Bacon y Kathryn Hahn en «Amo a Dick» ABC

En la mesa se sientan la cineasta independiente Chris Kraus, su marido Silvère Lotringer, profesor universitario en Nueva York, y Dick. Dick, a secas, es un crítico cultural recién llegado de Melbourne a Pasadena (Los Ángeles). Chris le explica al crítico que tenía previsto estrenar su última película en Venecia, pero la demanda de unos músicos a quienes no pagó se lo impide. «Es grotescamente injusto», dice su marido.

–¿Qué es injusto? –pregunta Dick– ¿Es injusto que no puedas usar el trabajo de otra persona gratis? Quiero decir, una buena canción puede hacer que una escena sea increíblemente bella, y una escena increíblemente bella puede diferenciar una película mediocre de una obra maestra, y estoy asumiendo que eso es lo que persigues: la obra maestra, el gran premio.

CHRIS ESCUCHA A DICK CON LA BOCA ABIERTA. Es la escena clave del capítulo piloto de *Amo a Dick*, la serie estrella de Amazon para esta temporada. Dick es Kevin Bacon, protagonista y productor de la serie. Con su barba rubia informal perfectamente cortada, con sus ojos verdes, con sus arrugas de madurito interesante, le pide a Chris que le explique de qué va la película.

–Va sobre una pareja... de la mujer en pareja. Supongo que ella representa a todas las mujeres de la sociedad, ya sabes, expectativas machacadas –responde ella.

–Suena fatal –le corta Dick–. Parece como si estuvieras machacada por algo. ¿Es buena? –le pregunta a Silvère–. ¿Has visto la película? Mi conjetura es que ella no quiere ser directora de cine. Si quisiera serlo, lo sería. Es solo una cuestión de deseo –le dice después el crítico a la directora–. Quizá ese supuesto cementerio de películas sin hacer por mujeres cineastas está ahí porque muchas de las películas hechas por mujeres no son tan buenas. Creo que es muy raro que una mujer haga una buena película porque tienen que trabajar desde su opresión, lo que hace de algunas películas un desastre.

«EL RETO FUE SER CAPAZ DE RETRATAR A UN HOMBRE COMPLEJO, que es un capullo», dice Kevin Bacon sobre el papel que le toca interpretar. «Esta es una serie de mujeres, escrita y creada por mujeres, dirigida por mujeres, y mi papel necesita ser real, aunque sea un objeto sexual». *Amo a Dick*, antes que el título de la próxima serie femenina de moda, es el título de una novela que tuvo varias vidas, y en una de ellas se convirtió en algo parecido a un manifiesto feminista.

Publicado en 1997, Chris Kraus –que además de protagonista es la autora del libro– apenas vendió cien ejemplares. Lo que cuenta en *Amo a Dick* (Alpha Decay) le ocurrió en realidad, aunque aderezado con un poco de imaginación. La obra, despachada entonces como «literatura experimental», se lee hoy como un brillante anticipo del género de moda: la autoficción. Kraus arma *Amo a Dick* con decenas de cartas que escribió pensando en Dick, de quien se enamoró sin remedio en la cena que da comienzo a la historia.

«Querido Dick –escribe Chris en el borrador de la primera carta–. Tú eres un vaquero, yo hace diez años que soy un nómada en Nueva York. Quiero hablarte de la velada en tu casa –la cena acabó con el matrimonio durmiendo en casa de Dick–. Tuve la sensación de que en cierto modo te conocía y que podíamos estar juntos sin dejar de ser tal como somos. Pero ya empiezo a sonar como la tontita cuya voz, sin quererlo, oímos esa noche en tu contestador...». El marido de Chris la acompaña en esta obsesión amorosa por un tipo machista y presuntuoso.

LA IDENTIDAD REAL DE DICK ES DICK HEBDIGE, quien intentó frenar la publicación del libro bajo el pretexto de que se violaba su identidad. Kraus accedió a no poner su nombre completo y le ofreció, sin éxito, escribir el prólogo. El título –*I love Dick*– lo mantuvo. «Dick», en inglés, significa «polla». Y el juego de palabras es necesario para esa conversión de una extraña historia de amor en un ajuste de cuentas con «una cultura engreída, impermeable y vigilante», como escribe Eileen Myles en el prólogo. *Amo a Dick* es la expresión descarnada de los sentimientos femeninos, y es también un despertar feminista.

SE CONSOLIDÓ EN LA ERA DE LA AUTOFICCIÓN, EN SU TERCERA VIDA: LA DEL ÉXITO DE VENTAS

ESTA TOMA DE CONCIENCIA ESTÁ DETRÁS de la segunda vida del libro, en 2006, cuando fue reeditado. «Yo era invisible –declaró la autora a *The New Yorker*. Soy la persona que describo en *Amo a Dick:* tímida, asexual, con mala dentadura, con un corte de pelo descuidado. Iba sola a los actos culturales en Nueva York, mal vestida, sintiéndome rara porque no conocía a nadie». En esa extravagante correspondencia con Dick comenzó su lucha por vivir una vida significativa. Y con Kraus, la de miles de mujeres, Lena Dunham entre ellas. El interés por el título de la feminista más reconocida está detrás de las 14.000 copias vendidas en 2016.

¿Cuántas vidas tiene un libro? Ninguneado al principio, *Amo a Dick* revivió con el auge del feminismo y se ha consolidado en la era de la autoficción, en su tercera vida: la del éxito de ventas. ¿Por qué leer a Karl Ove Knausgaard o Emmanuel Carrère y no a Chris Kraus? La cuarta vida llega con la adaptación televisiva. Hay margen para alcanzar las siete vidas del gato, y eso pasa por traducir al español *Anorexia* y *Torpor*, los títulos de la segunda y la tercera parte de *Amo a Dick*.

Hálito de amor y muerte

Manuel Villar Raso (Ólvega, 1936-Granada, 2015 combinó su labor docente en la Universidad granadina con la creación novelística, la traducción literaria y las colaboraciones periodísticas en *El Ideal*. Aunque empezó a publicar rondando la cuarentena, dio a la imprenta más de una veintena de títulos, empezando por *Mar ligeramente sur* –finalista del Premio Nadal en 1975–, al que se sumaron *Las Españas perdidas* (Comares), *Donde ríen las arenas* (Algaida), o *La mujer de Burkina* (KRK), entre otros.

En su última novela, publicada póstumamente, nos sumerge en un pueblo soriano entre dos fechas decisivas de la reciente historia española: 1931, instauración de la Segunda República, y 1939, final de la Guerra Civil, «que arrojaba sobre pueblos y villorios su hálito de muerte», y nos relata la historia de Julián Villaspino, personaje al que da vida con trazo firme. Manuel Villar Raso, valiéndose de un estilo sencillo pero trabajado, en el que destaca su conocimiento del vocabulario del medio rural, describe el ambiente de esa época y nos habla de sentimientos eternos como el amor. Y de la muerte siempre al acecho. **C. R. S.**

***La Soria de los Sueños Rotos* Manuel Villar Raso**

Narrativa
Millán y las Heras Ediciones, 2016
186 páginas
10 euros

Después de Diderot

En su célebre *Paradoja del comediante* señala el enciclopedista Diderot que los actores deben provocar las emociones del público controlando a la vez las suyas propias. ¿Y los autores? Dieciocho dramaturgos españoles se sitúan en ese equilibrio paradójico para reflexionar sobre su oficio por medio de otras tantas piezas cortas de atmósfera metateatral. Por orden alfabético, participan en esta estimulante iniciativa: Elena Belmonte, Pablo Canosales, Alberto de Casso, Iván Cerdán, José M. Corredoira, Yolanda Dorado, Juana Escabias, Juan García Larrondo, Yolanda García Serrano, Jerónimo López Mozo, Miguel Ángel Martínez, José Moreno Arenas, Miguel Murillo, Fernando Olaya, Diana M. de Paco, Alfonso Plou, Pedro Víllora y Alfonso Zurro.

Francisco Gutiérrez Carbajo traza en su iluminador prólogo el itinerario filosófico y teórico, de Aristóteles a nuestros días, que asocia los elementos básicos del arte escénico con conceptos como espacio, tiempo, acción y movimiento, antes de analizar breve y certeramente cada una de las piezas reunidas. En un panorama de «crisis mundial de la cultura» el teatro actual –afirma Carbajo– ofrece la mejor respuesta. **JUAN I. GARCÍA GARZÓN**

***La paradoja del dramaturgo* Varios autores**

Teatro
Esperpento Ediciones, 2016
308 páginas
16 euros

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANTERIOR	SEMANA PERMANENCIA
FICCIÓN				
Patria	Fernando Aramburu	Tusquets	1	27
Todo esto te daré	Dolores Redondo	Planeta	2	20
El monarca de las sombras	Javier Cercas	Lit. Random House	4	6
La magia de ser Sofía	Elísabet Benavent	Suma	5	4
Como fuego en el hielo	Luz Gabás	Planeta	3	7
El laberinto de los espíritus	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	6	18
Lo que te diré cuando te vuelva a ver	Albert Espinosa	Grijalbo	-	1
Mac y su contratiempo	Enrique Vila-Matas	Seix Barral	8	5
Recursos inhumanos	Pierre Lemaitre	Alfaguara	10	3
Tres veces tú	Federico Moccia	Planeta	7	9

NO FICCIÓN				
Imperiofobia y leyenda negra	María Elvira Roca Barea	Siruela	1	4
50 palos	Pau Donés	Planeta	4	4
La magia del orden	Marie Kondo	Aguilar	2	65
IBEX 35	Rubén Juste	Capitán Swing	8	3
Querida Ijeawele	Chimamanda Ngozi Adichie	Lit. Random House	6	3
Sapiens	Yuval Noah Harari	Debate	7	20
Hygge	Meik Wiking	Timun Mas	(7)	3
Los secretos que jamás te contaron	Albert Espinosa	Grijalbo	3	21
El siglo de la revolución	Josep Fontana	Crítica	(4)	5
Una librería en Berlín	Françoise Frenkel	Seix Barral	-	1

FONDO/BOLSILLO				
El guardián invisible	Dolores Redondo	Booket	2	16
Legado en los huesos	Dolores Redondo	Booket	6	11
Ofrenda a la tormenta	Dolores Redondo	Booket	7	9
El poder del ahora	Eckhart Tolle	Gaia	1	112
Biografía del silencio	Pablo d'Ors	Siruela	4	2
El principito	Antoine de Saint-Exupéry	Quinteto	3	122
1984	George Orwell	DeBolsillo	5	21
Quidditch a través de los tiempos	J. K. Rowling	Salamandra	8	11
Todos deberíamos ser feministas	Chimamanda Ngozi Adichie	Lit. Random House	-	1
El regreso del catón	Matilde Asensi	Booket	10	4

Coordinación de Manuel Muñiz Menéndez (mmuniz@abc.es)